

## COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

### Nº104 ¿Qué nos enseña la vida oculta de Jesús en Nazaret?

**Monseñor José Ignacio Munilla**

(Transcripción aproximada del audio)

Número 104 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

*¿Qué nos enseña la vida oculta de Jesús en Nazaret? (533-534; 564)*

*Durante la vida oculta en Nazaret, Jesús permanece en el silencio de una existencia ordinaria. Nos permite así entrar en comunión con Él en la santidad de la vida cotidiana, hecha de oración, sencillez, trabajo y amor familiar. La sumisión a María y a José, su padre legal, es imagen de la obediencia filial de Jesús al Padre. María y José, con su fe, acogen el misterio de Jesús, aunque no siempre lo comprendan.*

Por la vida oculta de Jesús entendemos, esos 30 años en los que Jesús permaneció en Nazaret, viviendo con María y con José. No sabemos cuántos años tendría Jesús cuando falleció su padre José. Tal vez el fallecimiento de José fue el detonante del inicio de la vida pública, no lo sabemos pero hay grandes enseñanzas en esa vida oculta de Jesús en Nazaret. Hay una homilía entrañable que pronunció el Papa Pablo VI en 1964, cuando visitó Tierra Santa, estuvo en Nazaret, en ese viaje él hizo la consagración de la Basílica de la Anunciación de, Nazaret, que es la Basílica, en Tierra Santa, más grande de la Iglesia Católica. y ahí pronunció una homilía maravillosa, de la cual voy a leer un párrafo que está recogido en el Catecismo mayor de la Iglesia Católica:

*Nazaret es la escuela donde se comienza a entender la vida de Jesús: la escuela del Evangelio... Una lección de silencio ante todo. Que nazca en nosotros la estima del silencio, esta condición del espíritu admirable e inestimable... Una lección de vida familiar. Que Nazaret nos enseñe lo que es la familia, su comunión de amor, su austera y sencilla belleza, su carácter sagrado e inviolable... Una lección de trabajo. Nazaret, oh casa del "Hijo del Carpintero", aquí es donde querríamos comprender y celebrar la ley severa y redentora del trabajo humano...; cómo querríamos, en fin, saludar aquí a todos los trabajadores del mundo entero y enseñarles su gran modelo, su hermano divino*

Pablo VI en esa homilía estaba queriendo decir que aquí hay grandes lecciones, es la lección de la vida ordinaria. Jesús también salvó al mundo de la vida ordinaria, fuera de los ojos del mundo, fuera de cámaras. No está recogido en los Evangelios cómo era el día a día de Jesús en la vida de Nazaret. En la vida ordinaria acontece nuestra salvación. Nosotros somos muy dados a buscar lo extraordinario, a pensar que nuestra vida se juega en circunstancias extraordinarias, esas que son comentadas, esas que después los demás te preguntan que cómo ha sido. Fuera de tales circunstancias especiales, en lo ordinario de la vida acontece lo sustancial, lo principal: en la vida familiar vivida intensamente, allí donde amamos y somos amados, donde aprendemos a servir, a olvidarnos de nosotros mismos, a

ser felices haciendo felices a los demás. También en ese trabajo de Nazaret, en esa carpintería de Nazaret, se está también dignificando el trabajo. El Hijo de Dios trabaja con José el carpintero y es el hijo del carpintero y está dignificando el trabajo, el trabajo que nació siendo, como fruto del pecado original, una especie de castigo por el pecado original. Pasa (el trabajo) de ser un castigo a ser una vocación cuando Jesús vive el trabajo, lo redime y lo dignifica.

También se subraya el valor del silencio, Jesús permaneció en silencio 30 años y además Pablo VI parece que en esta homilía está imaginando cómo sería la intimidad de Jesús en la que pasaría también en la vida familiar, además de expresarse con plena confianza con su padre, con su madre, en un trato de absoluta normalidad, pero también vivirían los momentos de silencio, propios de aquellos que necesitaba tener el recogimiento para hablar con su padre Dios. El valor del silencio, cuando uno va a aquella gruta entrañable de Nazaret, en aquella Basílica de la Anunciación, allí también está como viviendo ese misterio del silencio de Nazaret.

El bien no hace ruido, el ruido no hace bien. El silencio nos está enseñando que es un lugar en el que Dios se manifiesta, no de una manera ruidosa, no de una manera espectacular, pero silenciosamente Dios está actuando en nosotros, y quizás también es una invitación a que aprendamos a vivir en un silencio interior que se convierte en diálogo con Dios Padre, como Jesús vivía allí.

Dice este punto que María y José posiblemente se percataron de muchas cosas, que en ese niño enviado por Dios a su familia, estaban aconteciendo en esa vida oculta, pero que otras muchas quizás no las entendían plenamente, pero aún así *las guardaban y las meditaban en su corazón*, como dice aquel texto: *“Ellos bajaron a Jerusalén, Jesús vivía sometido a la obediencia”*. La vida oculta de Jesús en Nazaret es una vida de sometimiento en obediencia a José y a María. Vida oculta y de sometimiento en la obediencia. José y María no lo entendían todo, pero lo guardaban en su corazón y lo meditaban y hacían de ello, esa fuente de comprensión de cómo son los caminos de Dios.